



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

MONUMENTO AL MAESTRO



Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura y Diseño

Fecha de elaboración: 2015
Fecha de publicación en Repositorio Institucional: 2019

SR

COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura y Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias Agrícolas
6. M. en A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
7. Dr. en C. S. y E. Alfredo Díaz y Serna
Cronista de la Facultad de Ciencias de la Conducta
8. M. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y Administración
9. M. en D. P. Félix Dottor Gallardo
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez Peñaloza
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. A. E. Alejandra López Olivera Cadena
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil
Cronista de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo y Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Cronista de la Facultad de Química
22. L. en Com. Leoncio Raúl León Mondragón
Escuela de Artes Escénicas
23. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la Escuela Preparatoria
24. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la Escuela Preparatoria
25. Lic. en F. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la Escuela Preparatoria
26. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez Calzada" de la Escuela Preparatoria
27. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Cronista del Plantel "Ángel María Garibay Kintana" de la Escuela Preparatoria

28. M. en P. E. Christian Mendoza Guadarrama
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González Casanova" de la Escuela Preparatoria
29. Lic. en L. L. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro" de la Escuela Preparatoria
30. M. en D. Noé Jacobo Faz Govea
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés De La Cruz" de la Escuela Preparatoria
31. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" de la Escuela Preparatoria
32. M. en H. Ilse Angélica Álvarez Palma
Cronista del Plantel "Ignacio Pichardo Pagaza" de la Escuela Preparatoria
33. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica Profesional Acolman
34. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli
35. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica Chimalhuacán
36. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica Profesional Tianguistenco
37. L. en H. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica Profesional Huehuetoca
38. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM Atlacomulco
39. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez
Cronista del Centro Universitario UAEM Ecatepec
40. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM Texcoco
41. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Chalco
42. Dra. en A. P. Angélica Hernández Leal
Cronista del Centro Universitario UAEM Nezahualcóyotl
43. Dr. en Arql. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM Tenancingo
44. M. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM Temascaltepec
45. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán
46. Lic. en E. Guadalupe González Espinosa
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de México
47. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM Zumpango
48. M. en S. P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de Lenguas
49. M. en G. D. César Alejandro Barrientos López
Cronista de la Dirección de Actividades Deportivas
50. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la Universidad

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director de Identidad Universitaria

L. L. I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación, Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en Ed. Luis Daniel Cruz Monroy
Responsable del Área de Apoyo al Colegio de Cronistas y En lace de Comunicación de la DIU

Monumento al Maestro

Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura y Diseño

Como resultado de la ingente necesidad de cultura que, por los años 1827- 1828, se tenía en el naciente país mexicano y con los anhelos de los liberales que coadyuvaban a la formación de la ansiada patria, nacen los Institutos Científicos, en busca de que el pueblo que los formaba, tuviera una preparación óptima para su desarrollo.

Es sin duda el Instituto Científico y Literario de Toluca uno de los que mayor gloria logró alcanzar, dados los resultados que se obtenían como consecuencia del brillante trabajo desarrollado al interior de sus aulas, tanto que, a punto de cumplirse su centenario (1927) los institutenses se aprestaban para tan magna celebración

Con este afán se emplazó a un comité organizador, que fue encabezado por el Poeta Enrique Carniado, distinguido toluqueño e institutense, que en ese momento fungía como Director del Instituto, a quien acompañaron los maestros Silvano García, Servando Mier, Leopoldo Vilchis, Lucas Rojas Juárez, Carlos A. Vélez, Manuel García Rendón, Filiberto Navas, Aurelio J. Venegas, Luís A. González, Enrique Olascoaga Arratia, Mariano Olivera y Horacio Zúñiga, distinguidos toluqueños, hondamente ligados al Instituto.

Entre las muchas propuestas que surgieron de las reuniones efectuadas para tal fin, se contó con la de Aurelio J. Venegas y Horacio Zúñiga, quienes propusieron la construcción de un Monumento al Maestro Institutense y la composición del Himno del Instituto.



Para poder erigir el monumento se pensó en reunir fondos para este fin, ya que el anhelo de la junta era que, este fuera financiado por los propios institutenses, y no por el Gobierno del Estado, con tal propósito la junta organizadora tuvo la idea de ofrecer funciones de cine con películas de estreno. Para atraer al público se pensó en el Teatro Principal, que se ubicaba en la que entonces se denominaba Calle Libertad, (hoy Avenida Hidalgo). Sin embargo el pueblo toluqueño, no manifestó el interés que esperaban los institutenses y no se logró reunir el dinero suficiente para iniciar la construcción del monumento.

Quizá debido a la falta de recursos económicos, el 3 de marzo de 1928, se colocó la primera piedra, pero no se pudo continuar con la anhelada construcción. En ese momento el Director del Instituto era el Lic. Eduardo Vasconcelos, que sustituyó en el cargo a Enrique Carniado, tras la renuncia de este último.

Durante la gran Velada Conmemorativa del Centenario, el Día 3 de Marzo de 1928, fue exhibida la maqueta del monumento en el proscenio Del Teatro Principal; Se trataba del proyecto titulado **“Plenitud y Senectud”**, que giraba en torno a dos figuras femeninas, una joven y otra anciana, que iban a ser esculpidas por **Don Ignacio Asúnsolo, sobre un monumento proyectado por el Arq. Vicente Mendiola Quezada, en clásico estilo Art. Decó,**

El proyectado monumento, rico por su simbología, contenía también una lámpara votiva en la parte superior, una estrella de David en el centro y una serpiente que se devora a sí misma, como símbolo de la vida cíclica.

Mireille Marthe Barany, de 28 años, una robusta mujer egipcia, nacida en el Cairo en 1905, fue la modelo que posó para Ignacio Asúnsolo, de quien era esposa. Hasta ahora se ignora el nombre de la modelo anciana, aunque algunos historiadores opinan que se trata de la misma mujer, envejecida por el genio creador del escultor.

Si bien, la primera piedra de este monumento fue colocada el 3 de Marzo de 1928 en ceremonia solemne, se construyó realmente hasta el año 1933, quizá debido a la escasez de recursos a la que ya se ha hecho alusión.



Es de llamar la atención la forma en la que está escrito el año 1828, **MCCMXXVIII**, y no como marcan los cánones de la numeración romana MDCCCXXVIII.

El trabajo de cantera se realizó en el taller de unos hermanos de apellido Benítez, oriundos de Zacualpan.

Junto a los símbolos y fechas ya mencionados, el monumento contiene la escueta inscripción:

“A la memoria de los Maestros del Instituto Científico y Literario del Estado de México”

Una breve semblanza de sus autores:

Vicente Mendiola Quezada nace el 7 de marzo de 1900, en Chalco Estado de México. Pasa su infancia en El Oro y en la Ciudad de Toluca, inicia sus estudios secundarios en el Instituto Rebsamén de Toluca y sus estudios preparatorios en el Instituto Científico Y Literario, motivo por el cual siempre se consideró a si mismo como un institutense. A través de una beca, que le otorgara el Gobierno del Estado, Estudia Arquitectura en la Antigua Academia de San Carlos, en donde le cupo el honor de ser discípulo de Saturnino Herrán.

El Arq. Vicente Mendiola Quezada, conocido como “Un renacentista en el Siglo XX”, Que se había graduado en 1924, mismo año en el que diseña los ornamentos bajos de la Columna de la Independencia en Reforma, obra del Arq. Escultor Antonio Rivas Mercado, es considerado uno de los pioneros del estilo Art. Decó, en cuyo estilo en la Ciudad de México, construyó la Iglesia del Carmen en la Colonia Roma, La Antigua Estación de Bomberos, en el Centro Histórico; aunadas a infinidad de obras en las que predominaron los estilos Neo Clásico y Neo Colonial.

El Monumento Al Maestro, que ahora nos ocupa, se caracteriza por haber sido construido en el estilo Art. Decó, un innovador estilo de diseño que fue muy popular en las décadas de 1920 y 1930, sus formas estilizadas transmitían elegancia y sofisticación.



El Art. Decó, surgió como reacción a la sinuosidad y exceso de elaboración del Art. Nouveau, característico del cambio del Siglo, y a la vez como una estética nueva para celebrar el auge de la maquinización que iba ganando terreno. Su principal característica es la utilización de líneas definidas, contornos nítidos y formas elegantes y simétricas. También se asocian a este estilo, los colores primarios brillantes, la utilización de cromados, esmaltes y piedras muy pulidas y los diseños de inspiración egipcia y griega.

En México los primeros ejemplos de arquitectura con elementos compositivos del Decó surgieron en la Capital del País en los inicios del segundo lustro de los años 20; dos paradigmas de esa etapa inicial son el Edificio de la Alianza de Ferrocarrileros Mexicanos, del **Arq. Vicente Mendiola**, inaugurado en 1926 y el Orfanato San Antonio y Santa Isabel, cuya autoría oficial es del Arq. Manuel Cortina y una notable intervención en el diseño por parte del Arq. Juan Segura G.

El escultor **Ignacio Asunsolo**, Nació en la Hacienda de San Juan Bautista del Estado de Durango el 14 de mayo de 1890. Desde pequeño mostró una gran disposición para la escultura. En 1910, meses antes de que estallara la Revolución, se trasladó a la Ciudad de México e ingresó como alumno a la Escuela Nacional de Bellas Artes. Sus biógrafos afirman que militó en las filas revolucionarias por cinco años, regresando a la escuela en 1918, y dando inicio a su fecunda carrera como escultor.

Obtuvo una beca para efectuar estudios en Paris, visitó, en un afán de ampliar sus conocimientos, la Habana, en Cuba y los Estados Unidos.

Ejerció la docencia en la Escuela Nacional de Escultura de la Ciudad de México, llegando a ocupar la dirección de la misma. La UNAM lo nombró profesor emérito en 1964 y Francia le otorgó las palmas académicas.

La obra de Asunsolo es reconocida como punto de partida hacia una escultura nacionalista.



Entre sus obras se pueden aludir: El Monumento a Fray Juan de Zumárraga en España y en la Ciudad de México: el Monumento a Obregón, El llamado Monumento a la Patria en el Castillo de Chapultepec, Plenitud y Senectud en Toluca, entre muchos otros.

Como ya se han mencionado los autores del Monumento al Maestro del ICLA – UAEM lo diseñaron siguiendo los cánones del Art. Decó., en aquel momento naciente corriente artística que pugnaba por la pureza de las líneas y enmarcaba las jambas y los dinteles así como un uso exagerado de las formas geométricas.

El Art decó fue capaz de descubrir el modo de ser, los símbolos y la identidad de una sociedad que, habiendo vivido una revolución, demandaba cambios totales de contenido y continente. Con todo esto el insistir en el que el decó es solo puente entre hitos supone una mirada ahistórica, en la cual se veía, en un extremo, una cultura sólida producida por la rica sociedad porfiriana, con sus palacios diseñados por arquitectos europeos y una academia, (La Academia de San Carlos), que ejercitaba a sus alumnos en el dibujo de los grandes estilos de la historia y por el otro 30 años después, un México haciendo arquitectura internacionalista, heredada en gran medida de la arquitectura racionalista europea. Una sociedad mexicana que sí sabía hacia donde marchaba y como quería vivir, tanto en su entorno urbano como en la privacidad de su casa. A esta voluntad de vida cotidiana, alejada del dogmatismo estilístico fue a la que dio respuesta la arquitectura decó.

El Maestro Vicente Mendiola decidió ubicar el monumento en las esquina de lo que hoy es la Calle de Juárez, esquina con Instituto Literario, logrando un pancupe que le da una integración al resto del edificio.

En la cantera del basamento existen como símbolos La estrella de David y el Ouroboro que como símbolos representan:



La estrella, la dualidad, pero también la igualdad y la universalidad que gracias al conocimiento, iguala y hermana a los seres, sin importar su origen, raza o credo, logrando la igualdad, la libertad y la fraternidad. La armonía, el equilibrio perfecto entre el Ser supremo y la humanidad, marcando la aspiración de nuestra Universidad de lograr la armonía perfecta en la búsqueda de la sabiduría.

El triángulo superior representa el Ser Supremo, en tanto que el inferior, o invertido a la madre naturaleza. Los triángulos que le flanquean representan los cuatro elementos de la creación: Aire, agua, tierra y fuego.

Y la serpiente que se devora a si misma: la capacidad que brinda la ciencia y su conocimiento, de lograr la eternidad al conocer pasado, presente y futuro de la humanidad que se empeña en la práctica de las ciencias y el dominio de las artes.

Es la sabiduría ancestral, el mito primigenio, la sublimación de lo material. La serpiente de luz que mora en los cielos (Vía Láctea), La unidad de todas las cosas materiales y espirituales.

Tanto la estrella de David como el Ouroboro, son los signos distintivos de toda la obra y la aspiración de nuestros maestros de lograr la perfección mediante el trabajo.

Para resumir la justicia con la que nuestra Universidad ha dedicado este monumento a sus maestros de todos los tiempos bástenos con parafrasear a Don Daniel Cosío Villegas, quien en sus memorias anotaba “Y menos sorprendente resultaba que yo no tuviera la más remota idea de donde estaba y como era la escuela preparatoria. No tenía yo otro dato que la admonición de la Señorita Rico, que recibió el certificado de mis estudios toluqueños y la solicitud de ingreso... A ella le parecía increíble que **yo cambiara una escuela donde se estudiaba y se aprendía de verdad**” Tal es la opinión que se tenía, y aun se tiene, de la calidad de la enseñanza en nuestra UAEM y la alta opinión que merecidamente se tiene de la mayoría de sus maestros.



Razón por la cual **Vicente Mendiola** e **Ignacio Asúnsolo** quisieron erigir, en este estilo, el monumento que cantara el glorioso pasado en sus maestros decanos, y la pujanza y pundonor de quienes a lo largo de casi dos centurias han venido teniendo el honor de ser llamados maestros del Instituto Literario, cuna de liberales, que generaran en su seno y con su ejemplo a los maestros de la UAEM.

Solo me resta recomendar a nuestras autoridades universitarias, que el pebetero que corona el monumento sea encendido para celebrar a los catedráticos que durante casi 200 años han servido a la institución.





Universidad Autónoma del Estado de México

“2019, Año del 75 Aniversario de la Autonomía ICLA - UAEM”